Dossier Experiencia en H - Arquitectes

Introducción

Durante mis seis meses en H-Arquitectes, tuve la oportunidad de trabajar en un estudio cuya arquitectura me cautivó profundamente. Esta experiencia me permitió participar en concursos y colaborar en la redacción de la revista ElCroquis, todo en un ambiente de trabajo cálido y colaborativo. Aunque el horario laboral y algunas dificultades iniciales con las instalaciones fueron retos, el trato cercano y la oportunidad de formar parte de un equipo tan talentoso hicieron que esta experiencia fuera invaluable para mi crecimiento profesional.

En este dossier me gustaría destacar los puntos positivos de mi experiencia labral dentro del estudio así como mi experiencia personal fuera de este:

Estudio H-Arquitectes: Experiencia laboral

Aspectos Positivos

- *La arquitectura de H-Arquitectes* me cautivó profundamente. Proyectos recientes como Gavà 1737 y Casa 1721, así como Prodis, Ibavi o Casa en Major Sarrià, no solo reflejan su compromiso con el diseño innovador, sino también con la sostenibilidad y la integración en el entorno. Estos proyectos primeros fueron finalistas en los Premios FAD 2023, pero el último, fue el ganador de este año en los FAD, destacando su relevancia en la arquitectura contemporánea del momento.
- El *ambiente laboral* en el estudio fue excepcional. Desde el primer día, me sentí parte de un equipo colaborativo donde la comunicación fluía de manera abierta y respetuosa. La amabilidad y disposición de todos los miembros, desde los arquitectos hasta el personal administrativo, crearon un ambiente de trabajo agradable y productivo.
- Mis jefes demostraron una gran comprensión y apoyo hacia mis necesidades personales. En varias ocasiones, ofrecieron *flexibilidad horaria* para adaptarse a situaciones puntuales, además del trato cercano que tuvieron conmigo desde el principio.
- El estudio cuenta con un *espacio amplio* que fomenta la creatividad y la concentración. La disposición abierta de las áreas de trabajo facilita la colaboración y el intercambio de ideas, creando un entorno propicio para el desarrollo profesional.
- Tuve la oportunidad de involucrarme en diversos *concursos de arquitectura*, lo que me permitió aplicar mis conocimientos y aprender de situaciones reales del sector. Además, participé en la *elaboración de la documentación gráfica* para la segunda edición de la revista de arquitectura El Croquis, una experiencia enriquecedora que amplió mi perspectiva sobre la difusión arquitectónica.

Aspectos a Mejorar

- El *horario de trabajo*, de 9:00 a 19:00 de lunes a jueves y de 9:00 a 14:30 los viernes, con una pausa para comer de entre una hora y una hora y media, resultó ser extenso. Aunque comprendo la necesidad de cumplir con los plazos y demandas del sector, en ocasiones este horario limitaba la posibilidad de equilibrar la vida laboral y personal.
- Al *inicio de mi beca*, el estudio se encontraba en proceso de mudanza a sus nuevas instalaciones. Esto provocó que durante las primeras semanas experimentáramos falta de iluminación adecuada y ausencia de calefacción, lo que generaba incomodidad debido al frío. Sin embargo, estas situaciones fueron temporales y se solucionaron conforme el estudio se asentaba en su nuevo espacio, aunque muy lentamente para la importancia del asunto.
- Inicialmente, tenía previsto residir en un piso cercano al estudio, facilitando así mis desplazamientos. Sin embargo, debido a circunstancias imprevistas, me vi obligado a mudarme a Barcelona. Esto implicaba un *tiempo de desplazamiento* de aproximadamente una hora en cada trayecto, lo que reducía significativamente el tiempo disponible para otras actividades durante la semana. Esta experiencia resaltó la importancia de residir cerca del lugar de trabajo para aprovechar al máximo la experiencia laboral y personal.

Mi experiencia viviendo en Barcelona: Experiencia personal

Vivir en Barcelona durante estos seis meses fue un aspecto clave de mi experiencia, aunque no exento de dificultades logísticas. Como he comentado anteriormente, inicialmente había planeado vivir cerca del estudio en Sabadell, lo que me habría permitido disfrutar de una experiencia laboral más cómoda y aprovechar al máximo el tiempo fuera del trabajo. Sin embargo, debido a circunstancias imprevistas, me vi obligado a mudarme a Barcelona, lo que implicaba un desplazamiento diario de aproximadamente una hora en cada trayecto. A pesar de ser un reto, esta situación me permitió combinar mi vida profesional con la vida social que ya tenía en la ciudad.

Tengo un grupo de amigos en Barcelona con los que ya llevaba tiempo compartiendo actividades y momentos estos años atrás. A lo largo de estos meses, ellos fueron un apoyo fundamental, no solo brindándome compañía, sino también enriqueciéndome con su energía y perspectivas. Los fines de semana se convirtieron en momentos de desconexión, donde pude disfrutar de la ciudad, explorar sus rincones y relajarse después de una semana de trabajo intenso. Gracias a ellos, pude equilibrar la vida laboral con una experiencia personal mucho más rica, lo que hizo que, a pesar de las largas jornadas y los desplazamientos, mi tiempo en Barcelona fuera mucho más completo y gratificante.

Este equilibrio entre el trabajo en el estudio y los momentos de ocio en Barcelona fue fundamental para disfrutar de una experiencia profesional más completa y vivencial. Mis amigos, la ciudad y el constante intercambio de experiencias con ellos contribuyeron a que mi paso por H-Arquitectes no solo fuera una etapa de crecimiento profesional, sino también personal.

Conclusión

En conjunto, esta experiencia en H-Arquitectes fue un periodo de aprendizaje y crecimiento tanto profesional como personal. Tuve la oportunidad de trabajar en un estudio cuya arquitectura y filosofía me inspiraron desde el primer día. Participé activamente en proyectos y concursos que me permitieron aplicar y expandir mis conocimientos, además de tener la suerte de formar parte de un ambiente de trabajo muy bueno, donde el trato cercano y la colaboración fueron constantes. Aunque los retos logísticos, como el horario laboral y los desplazamientos, fueron complicados, el apoyo del equipo y el entorno de trabajo hicieron que estos fueran más amenos.

Por otro lado, vivir en Barcelona y mantener el contacto con mis amigos fue fundamental para equilibrar la exigencia del trabajo con momentos de relajación y disfrute personal. Gracias a ello, pude sacar el máximo provecho de mi experiencia, tanto a nivel profesional como en lo personal. Esta etapa ha sido una de las más enriquecedoras de mi formación, y me ha dejado una huella profunda, tanto por los conocimientos adquiridos como por las conexiones humanas que he formado.

